Año 4 N° 39 Junio de 2015
PRECIO: UN AVE MARÍA POR LAS INTENCIONES DEL SANTO PADRE





CAMINOS diocesanos





Revista católica mensual de evangelización y formación perteneciente al Obispado de San Rafael - Mendoza.
Delegación Pastoral de las Comunicaciones



OBISPO DIOCESANO
S.E.R. Mons. Dr. Eduardo Maria Taussig

VICARIO GENERAL
Illmo. Mons. Francisco Emiliano Alarcón

CANCILLERÍA
Canciller Pbro. Lic. Luis Gutierrez
Vice Canciller y Archivera Hna. Teresa Paseiro, cmt
Notario Pbro. Dr. Guillermo Cambiasso

ECÓNOMO
CPN Juan Carlos Abbona

OFICINA DE PRENSA
Responsable y Delegado
Pastoral de Comunicaciones
Pbro. José Antonio Álvarez Domínguez

OBISPADO DE SAN RAFAEL
Avenida Rivadavia 415
San Rafael - Mendoza
Teléfono 0260-4422815
obispadosanrafael@speedy.com.ar



DIRECCIÓN
José Eduardo Araujo

SUPERVISIÓN
Pbro. José Antonio Álvarez Domínguez

REALIZACIÓN GRÁFICA
Verónica Bunsters
SyH Comunicaciones

COLABORADORES
Pbro. Dr. Guillermo Cambiasso
Pbro. Miguel Ángel López
Pbro. Héctor Albarracín
Pbro. Gabriel Descotte
Lic. Silvia Corbalán
Gabriela Blas
Verónica Bunsters
Carlos Alonso

ADMINISTRACIÓN Y REDACCIÓN
Pellegrini 428 San Rafael - Mendoza
CONTACTO
Cel.:0260-154570011
caminosdiocesanos@yahoo.com.ar
PUBLICIDAD
Fernanda Sepúlveda Cel. 0260- 15 4591150
Gastón Oviedo Cel. 02625 573947

Impreso en Artes Gráficas Unión
Perú 1875 Ciudad Mendoza (5500)
Nº39 Junio de 2015
Tirada de esta edición: 23.000 ejemplares
Registro DNDA N°5208618

Editorial

JUNIO, UN MES PARA TESTIMONIAR NUESTRA FE

Corpus Christi, que vamos a vivir este 7 junio, la fiesta del Cuerpo y la Sangre de Cristo, de la presencia de Jesucristo en la Eucaristía, es una oportunidad para que los católicos salgamos en familia a las calles, participando de la procesiones que en cada parroquia y ciudad cabecera de los tres departamentos que componen nuestra diócesis se realizarán para demostrar públicamente nuestra fe, "un don de Dios, pero también un acto profundamente humano y libre, porque creer es confiarse libremente y con alegría al plan providencial de Dios en la historia", en palabra de Benedicto XVI.

Este mes seguramente será un mes de muchas gracias para nuestra diócesis. El mismo día 7, a las 19:00, en casa de retiro San Pablo de Rama Caída, el Movimiento de Cursillos de Cristiandad clausurará su Cursillo Nro. 100 de varones, instrumento de evangelización que desde 1967 ha posibilitado que más de 6.000 residentes del sur mendocino hayan hecho presentes en sus vidas las bondades de la fe.

El día 12 será la Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús, que tantos devotos tiene entre nuestro Pueblo fiel, donde centramos nuestra atención en el Corazón abierto de Jesús, de donde salió sangre y agua, porque de ese Corazón nació la Iglesia y por ese Corazón se abrieron las puertas del Cielo.

Al día siguiente, el santoral recuerda la memoria de San Antonio, patrono de la parroquia ubicada en Av. Ballofet de San Rafael, al que no pocos creyentes acuden a pedir su intercesión.

El 13 y 14 Cáritas realiza su tradicional colecta anual, bajo el lema "Todo lo que se comparte, se multiplica".

El 27 la Iglesia honra a la Santísima Virgen María, en su advocación de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, patrona de Cuadro Nacional y de la parroquia de rito ucraniano de Bowen.

Este es, sin dudas, un mes para salir, como nos pide el Papa Francisco, a testimoniar esa fe, inculcada en el seno de las familias, particularmente por las madres y abuelas, a quienes reconocemos y estimulamos a continuar esa entrega generosa en las páginas de este número 39 de Caminos Diocesanos.

Sumario



Con Amor de Padre y Hermano

IMITAR A LAS GRANDES MUJERES CRISTIANAS



Emmanuel, un joven cubano de 23 años, licenciado en sistemas, vino a Buenos Aires allá por el año 2002, pues se había enamorado de Karina, una joven de mi parroquia universitaria a quien había conocido en un Congreso en México. Querían casarse. Él se había convertido al catolicismo a sus 16 años, cuando Juan Pablo II fue a Cuba. Le impactó tanto su personalidad, y una misa a la que había asistido en La Habana, que quiso ser cristiano. Me impresionó esto que me contaba: en ese momento la única referencia de fe que tenía ¡era su abuela! Todas las tardes, ella, ancianita, se iba su pieza, se arrodillaba ante un cuadro del Sagrado Corazón o ante un imagen de la Virgen de la Caridad, hacía un gesto "raro" – y Emmanuel se marcaba la frente con la señal de la cruz – y pasaba un largo rato murmurando o musitando cosas que él ni oía ni entendía… Ni siquiera ella se había animado nunca a hablarle de Dios o a enseñarle la señal de la cruz en su niñez. Tampoco sus padres. Pero cuando volvió de la misa con el Papa y le contó con entusiasmo su deseo, fue su abuela la que le dio las primeras nociones de la fe y quien le enseño el Padre nuestro y las primeras oraciones. ¡La fe, en esa familia, había quedado guardada y protegida en la piedad de la abuelita, que en el momento oportuno, cuando Dios así lo dispuso, también fue la primera trasmisora de la fe a su nieto!

"Su capacidad de ternura, de compresión y de amar dispone especialmente a las mujeres para las cosas de la fe. Para vivirlas y para trasmitirlas… como trasmiten la vida, el amor y la paz y la alegría en el hogar".

***

En el 2007 tuve la gracia de ir al Encuentro Mundial de las Familias en Valencia. Allí, por primera vez en estos eventos, se habían incorporado los abuelos – "la tercera edad", como se los designaba– a la celebración y al congreso. La iniciativa se debió a un sacerdote argentino, Mons. Nelson Viola, que trabajaba en Caritas del Vaticano. La Iglesia tomaba conciencia, en el mundo globalizado y moderno, que "saca" a las mamás de su casa y las absorbe con el trabajo, del rol tan importante que pueden cumplir los abuelos para la trasmisión de la fe, y en particular, el rol de las abuelas.

En efecto, las mujeres siempre son más religiosas, más piadosas… decimos los hombres. Su cercanía al misterio de la vida las hace más cercanas al misterio de Dios. Su capacidad de ternura, de compresión y de amar las dispone especialmente para las cosas de la fe. Para vivirlas y para trasmitirlas… como trasmiten la vida, el amor, la paz y la alegría en el hogar. Como Santa Ana con su hija, la Virgen María. Como María con Jesús… Como Mamá Margarita con Juan Bosco o Santa Mónica con su hijo Agustín… ¡O como tantas madres y abuelas nuestras, que conocemos, valoramos y agradecemos!

***

Hoy más que nunca, quizá, las abuelas y las madres tienen el don y la responsabilidad, la misión y la oportunidad de trasmitir la fe en la familia. No sólo en casos límite, como el de Emmanuel… Por eso pido a Dios que las ilumine, les de coraje y sabiduría, ternura y cercanía para imitar a las grandes mujeres cristianas y ¡para encender el fuego de la fe y del amor cristiano en nuestras familias!

Con mi afectuoso amor de Padre y hermano,

✠ **Eduardo María Taussig**
Obispo de San Rafael



DECÁLOGO DEL BUEN GOBERNANTE

A propósito de las elecciones municipales y provinciales del 21 de junio

Por Hno. Eugenio Magdaleno

1) Servirás al ciudadano, al menos como a ti mismo y antes que a ti mismo.
2) Escucharás la voz de la oposición, prestando más atención a lo que dicen, que a quién lo dice.
3) Incentivarás el espíritu de trabajo, que es mejor que la beneficencia y premiarás el esfuerzo, llave de todo progreso.
4) Designarás a los funcionarios valorando su profesionalidad y decencia, más que la pertenencia al partido o al entorno familiar.
5) Dedicarás los mejores esfuerzos a la educación, base de una excelente industria, la del conocimiento y de la tecnología.
6) Abrirás la mente y el corazón a la pluralidad, sabiendo que la diversidad es riqueza en la unidad.
7) Promoverás la justicia, que es dar a cada uno lo que le corresponde. Tarea ésta que compromete, no sólo a jueces, sino a políticos, a sindicalistas y a todo ciudadano.
8) Cultivarás la "religión" de los valores siendo: "incombustible" ante el soborno; infatigable ante el trabajo; invencible ante la corrupción. Así, serás digno defensor de la Patria.
9) Podrás tener una debilidad: privilegiar a los más necesitados, a los ancianos; a los niños abandonados y a las minorías postergadas.
10) Gobernarás desde la coherencia: palabras, pocas, se olvidan; hechos muchos, convencen. Tu testimonio de político probo será el mejor aliado de tu gobierno y la garantía creíble de tus promesas.



CAPÍTULO TERCERO: "CREO EN EL ESPÍRITU SANTO"

«SUBIÓ A LOS CIELOS ESTÁ SENTADO A LA DERECHA DE DIOS PADRE TODOPODEROSO. DESDE ALLÍ HA DE VENIR A JUZGAR A VIVOS Y MUERTOS»

136. ¿Qué quiere decir la Iglesia cuando confiesa: «Creo en el Espíritu Santo»?
Creer en el Espíritu Santo es profesar la fe en la tercera Persona de la Santísima Trinidad, que procede del Padre y del Hijo y «que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria». El Espíritu Santo «ha sido enviado a nuestros corazones» (Ga 4, 6), a fin de que recibamos la nueva vida de hijos de Dios.

137. ¿Por qué la misión del Hijo y la del Espíritu son inseparables?
La misión del Hijo y la del Espíritu son inseparables porque en la Trinidad indivisible, el Hijo y el Espíritu son distintos, pero inseparables. En efecto, desde el principio hasta el fin de los tiempos, cuando Dios envía a su Hijo, envía también su Espíritu, que nos une a Cristo en la fe, a fin de que podamos, como hijos adoptivos, llamar a Dios «Padre» (Rm 8, 15). El Espíritu es invisible, pero lo conocemos por medio de su acción, cuando nos revela el Verbo y cuando obra en la Iglesia.

138. ¿Cuáles son los apelativos del Espíritu Santo?
«Espíritu Santo» es el nombre propio de la tercera Persona de la Santísima Trinidad. Jesús lo llama también Espíritu Paráclito (Consolador, Abogado) y Espíritu de Verdad. El Nuevo Testamento lo llama Espíritu de Cristo, del Señor, de Dios, Espíritu de la gloria y de la promesa.

139. ¿Con qué símbolos se representa al Espíritu Santo?
Son numerosos los símbolos con los que se representa al Espíritu Santo: el agua viva, que brota del corazón traspasado de Cristo y sacia la sed de los bautizados; la unción con el óleo, que es signo sacramental de la Confirmación; el fuego, que transforma cuanto toca; la nube oscura y luminosa, en la que se revela la gloria divina; la imposición de manos, por la cual se nos da el Espíritu; y la paloma, que baja sobre Cristo en su bautismo y permanece en Él.

CREO EN EL ESPÍRITU SANTO (27)

NOMBRE PROPIO	APELATIVOS (138)	SÍMBOLOS (139)
ESPÍRITU SANTO	PARÁCLITO (ABOGADO CONSOLADOR)	EL AGUA
	ESPÍRITU DE VERDAD	LA UNCIÓN
	EL ESPÍRITU DE LA PROMESA, ESPÍRITU DE ADOPCIÓN	LA NUBE Y LA LUZ
	ESPÍRITU DE CRISTO, ESPÍRITU DEL SEÑOR, ESPÍRITU DE DIOS.	EL SELLO
	ESPÍRITU DE LA GLORIA	LA MANO
		EL DEDO
		LA PALOMA

CREO EN EL ESPÍRITU SANTO (26)

CREO EN EL ESPÍRITU SANTO 136 - 139

- ES DIOS QUE PROCEDE DEL PADRE Y DEL HIJO ENVIADO PARA HACERNOS HIJOS DE DIOS (136)
- ACTÚA UNIDO AL HIJO DESDE LA CREACIÓN HASTA LA PARUSÍA (137)
- SE REVELA POR SUS OBRAS: DÁNDONOS A CONOCER A CRISTO Y ACTUANDO EN LA IGLESIA (137)
- CON DIVERSOS NOMBRES MANIFIESTA SU MISIÓN Y PODER (138)
- LOS DIVERSOS SÍMBOLOS MUESTRAN SU ACCIÓN EN CRISTO Y EN LOS CRISTIANOS (139)

GUIADOS POR EL GRÁFICO 26 Y 27 Y EL COMPENDIO RESPONDEMOS.

1- ¿Quién es y que hace el Espíritu Santo? (136)
2- ¿Dios Espíritu Santo actúa separado de Cristo? (137)
3- ¿Cómo actúa y se da a conocer el Espíritu Santo? (137)
4- ¿Con qué nombres nos referimos al Espíritu Santo? (138)
5- ¿Mencionar los símbolos que representan al Espíritu Santo? (139)

ANA E ISABEL: MADRES CREYENTES

Por la Lic. Silvia Corbalán miembro del Soar de María



En la Sagradas Escrituras encontramos varios ejemplos de mujeres que fueron ejemplos de fe para sus hijos y sus comunidades. En esta oportunidad, sólo me focalizaré en Ana, la madre de Samuel (del Antiguo Testamento) y en Isabel, madre de Juan el Bautista (del Nuevo Testamento). Por supuesto que la Virgen María es la Madre de la fe de la Iglesia. Teniéndola a Ella como el prototipo de toda madre creyente nos abocaremos a descubrir en Ana y en Isabel el legado de fe que les dejaron como herencia a sus hijos.

1-Ana (ver capítulos 1 y 2 de 1Samuel). Ana, esposa de Elcaná, era una mujer orante. Sufría angustia y tristeza porque era estéril. Razón por la cual era humillada en su sociedad. Como no encontraba consuelo en el mundo, decide acudir al Señor y le ora de esta manera: "Señor de los ejércitos, si miras la miseria de tu servidora y te acuerdas de mí, si no te olvidas de tu servidora y le das un hijo varón, yo lo entregaré al Señor para toda su vida" (1Sm 1,11). La palabra servidora quiere decir que vive su vida dispuesta a amar al Señor en todo lo que hace; que deja de hacer sus cosas por hacer las cosas de Dios; que prefiere alegrar a su Señor aunque eso le cause sufrimiento. Esta actitud espiritual sólo se logra cuando la fe supera todos los parámetros humanos.

"Ana concibió, y a su debido tiempo dio a luz un hijo, al que puso el nombre de Samuel, diciendo «se lo he pedido al Señor»" (1 Sm 1,20). La fe de Ana la impulsa a confiar en "su Señor" y tiene la certeza que no iba a ser abandonada; sabe que Dios la escucha pero no sabe cómo explicarlo. Tiene una experiencia profunda de fe pero no tiene palabras para expresarla.

"Cuando el niño dejó de mamar, lo subió con ella…y lo condujo a la Casa del Señor. El niño era aún muy pequeño…Y ella dijo: …Era este niño lo que yo suplicaba al Señor, y él me concedió lo que le pedía. Ahora yo, a mi vez, se lo cedo al Señor". La leche en el sentido espiritual significa la Palabra de Dios. Ana alimentaba físicamente y espiritualmente a su hijo. Su fe la trasladaba a su hijo de interioridad a interioridad. Ella tiene bien claro cuál es el mensaje que debe darle a su hijo: la Palabra de Dios. Ella comprende que debe conducir a su hijo a la Casa de Dios, es decir, hacia un encuentro profundo con el Señor. Sabe que su hijo no le pertenece sino que es propiedad de Dios. Así, la vocación de Samuel se va forjando en este ambiente espiritual, donde Ana fue la precursora del llamado que Dios le hará en su juventud. La fe de Ana será la fortaleza del hijo. La fe de esta madre le dará la certeza a Samuel de que su vocación es verdadera: la vocación de pertenecer para siempre al Señor.

2- Isabel (Cfr. Lc 1,5-25; 39-58). Isabel era la esposa de Zacarías; era estéril y de edad avanzada. Al igual que Ana, su esterilidad le ocasionaba momentos de humillación y de soledad. Nunca se había imaginado Isabel que, de su condición estéril, el Señor iba a preparar la llegada del Mesías. "Estará lleno del Espíritu Santo desde el seno de su madre" (Lc 1, 15b). La esterilidad de Isabel la iba preparando para ser madre. Eso no se entiende en el pensamiento del mundo. ¿De qué manera lo que era estéril se hace fértil? El corazón de Isabel iba gestando la confianza en Dios; iba creciendo en la certeza de la presencia de un Dios más grande que las lógicas humanas, de un Dios para quien nada es imposible. Isabel no puede gestar en su seno a su hijo si antes no gesta en su corazón la fe en el Dios de sus padres. Por eso el **Ángel le dirá a Zacarías que Juan el Bautista estará lleno del Espíritu Santo desde el seno de su madre.**

"Apenas Isabel oyó el saludo de María, el niño saltó de alegría en su seno" (Lc 1,41). La actitud contemplativa de Isabel le permite reconocer a María como la Madre del Salvador. Es el primer encuentro entre la Palabra hecha carne y la voz que anunciará esta Palabra en el desierto. Desde ese momento, Juan el Bautista recibe de su madre la virtud de la contemplación de los misterios divinos. Desde ese momento, el anuncio de la madre ("Bendita entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre") se prolongará durante toda la vida del hijo, quien se convertirá en un anuncio constante de la Palabra de Dios.

Sintetizando las experiencias de Ana e Isabel, podemos concluir que su fe ha sido una semilla que se depositó en el corazón de Samuel y de Juan. La vocación de los hijos ha sido sembrada y cuidada delicadamente por sus madres. Por eso hoy conocemos el testimonio de **Samuel**, el joven que supo decirle al Señor: ***"Habla Señor, porque tu servidor escucha".*** Y hoy conocemos el testimonio de **Juan el Bautista**, el joven que se animó a ser: ***"una voz que grita en el desierto"*** para preparar los corazones para la llegada del Mesías, hasta dar la vida por la Palabra.

Vidas ejemplares

Santa Gianna Beretta Molla

Por: Pbro. Gabriel Descotte

Gianna Beretta nació en Magenta (provincia de Milán) el día 4 de octubre de 1922. Fue la número diez de 13 hermanos. Sus padres le brindaron una excelente formación cristiana, que con el tiempo dará sus frutos.

LLAMADA AL MATRIMONIO:

Era consciente que todos tenemos una vocación, un llamado de Dios, para realizar una misión en nuestras vidas, y decía: ***"Debemos prepararnos por la oración, y una vez que lo hayamos comprendido y abrazado, debemos responder al llamado de la mejor forma posible"***

Desde niña se preparó para el oficio de madre y de esposa que Dios le pediría. En un carta escrita a sus 14 años, decía:***...para la vida de familia hay que prepararse, hay que aprender a amar; amar es querer perfeccionarse a sí mismo y a tu amado, superar el propio egoísmo y donarse mutuamente.***

DOCTORA, MADRE Y ESPOSA:

Era una joven completamente normal. Amaba la cultura, tocaba el piano y, enamorada de todo lo que es bello y noble, disfrutaba especialmente de la montaña. Hizo un magnífico apostolado en la Acción Católica. En 1949 se graduó con títulos de Doctor en Medicina y cirugía.

Y Dios le concedió la *ayuda semejante*, pues conoció a Pietro Molla. Él también deseaba cumplir bien su vocación y rezaba diciendo: ***Señor concédeme la gracia de una santa madre para mis hijos***, y el día del compromiso con Gianna escribirá: ***Mi carísima Gianna, tu eres la mujer fuerte que pedí al Cielo y nuestra madre celestial ha respondido a mi plegaria...***

En 1955 Gianna y Pietro se unirán en santo matrimonio. Cuenta una de sus hermanas que el día de la boda Gianna quería un vestido de novia precioso, de una tela especialmente buena, y le explicó a su hermana: ***"la quiero elegir muy bonita, porque quiero hacer una casulla para la primera Misa de algún hijo Sacerdote"***.



Santa Gianna, ruega por nosotros

Dios bendijo a esta familia dándoles tres hijos; Pierluigi, Mariolina y Laura.

EL FRUTO DE UN AMOR "HASTA EL EXTREMO":

En 1961, hacia el final del segundo mes de embarazo de su cuarto hijo, los médicos le diagnosticaron un gran tumor en el útero que le producía grandes dolores y requería una cirugía urgente.

Ante la pregunta del médico judío que la atendía; ***...a quién salvamos, al hijo o a la madre,*** ella respondió sin dudar:***"primero salven al bebé y por mí, no se preocupen"***. Gianna tenía una profunda confianza en que detrás de todos los acontecimientos de nuestra vida está la amorosa mano de Dios que nos sostiene. Siempre decía: ***"...en cuanto al pasado, confiémoslo a la misericordia de Dios, el futuro, a la Divina Providencia, nuestra misión es vivir santamente el momento presente."***

En la mañana del 21 de abril de 1962, nació su hija Guiannina. A pesar de todos los esfuerzos por salvar a ambas el 28 de abril, la joven madre, entre indecibles dolores y repitiendo la jaculatoria ***"Jesús, te amo; Jesús, te amo"***, muere santamente. Tenía 39 años. El médico judío que le había aconsejado la cirugía, al ver tales cosas, exclamó: ***"He aquí a la madre Católica"***

UN MODELO A IMITAR:

El 24 de abril de 1994, el Papa Juan Pablo II beatificó a Gianna, y el 16 de mayo del 2004, el mismo la canonizó como modelo de virtud, de madre, de esposa y de médica.

En estos tiempos en que el matrimonio, la vida familiar, la virtud y la santidad son tan atacadas, Santa Gianna resplandece como testimonio ante el mundo de que estos tesoros no pasan de moda y que debemos defenderlos, aunque nos cueste la vida.

PREPARÁNDONOS PARA EL SÍNODO DE LA FAMILIA

MADRES Y ABUELAS, TRANSMISORAS DE LA FE

"La fe es un don del Espíritu Santo y es transmitida principalmente por las mujeres, en la familia…Son las mamás, las abuelas las que transmiten la fe" dijo en una de sus homilías en la residencia de Santa Marta, el pasado enero, el Papa Francisco.

El pontífice puntualizó "una cosa es transmitir la fe y otra cosa es enseñar las cosas de la fe. La fe es un don. La fe no se puede estudiar. Se estudian las cosas de la fe, sí, para comprenderlas mejor, pero con el estudio tú nunca llegas a la fe. La fe es un don del Espíritu Santo, es un regalo que va más allá de cualquier preparación. Y este regalo pasa a través del hermoso trabajo de las mamás y de las abuelas, el hermoso trabajo de las mujeres en una familia".

El Papa añadió: "Me viene a la mente: pero, ¿por qué son principalmente las mujeres las que transmiten la fe? Simplemente porque la que nos trajo a Jesús fue una mujer. Es la vía elegida por Jesús. Él quiso tener una madre: también el don de la fe pasa por las mujeres, como Jesús por María… Y hoy debemos pensar si las mujeres tienen esta consciencia del deber de transmitir la fe".

Porque sabemos que en nuestras comunidades diocesanas ese "deber de transmitir la fe" sigue siendo una llama encendida es que buscamos reflexionar sobre el rol de las madres y abuelas en la transmisión de generación en generación de nuestra fe, que fortalece los hogares y abre caminos a la esperanza de la vida eterna.







San Juan Pablo II :

"También el niño y el joven de hoy cree más a los testigos que a los maestros; cree más en la experiencia que en la doctrina, en la vida y los hechos que en las teorías . La familia cristiana, de la que forman parte los abuelos, es verdaderamente lugar de transmisión de la fe y de aprendizaje, a través del ejemplo de los mayores. Es inmensa la capacidad de evangelización de los abuelos por la palabra y el ejemplo. en la fe!". (Carta a los ancianos, del 1º de octubre de 1999).



Papa Francisco:

"Qué importantes son los abuelos en la vida de la familia para comunicar ese patrimonio de humanidad y de fe que es esencial para toda sociedad. Y qué importante es el encuentro y el diálogo intergeneracional, sobre todo dentro de la familia. Esta relación, este diálogo entre las generaciones, es un tesoro que tenemos que preservar y alimentar". (Durante su viaje a Brasil con ocasión de la Jornada Mundial de la Juventud-2013)



Benedicto XVI:

Los abuelos "son una fuente de enriquecimiento para las familias, para la Iglesia y para toda la sociedad…Que cuando envejezcan sigan siendo para sus familias pilares fuertes de la fe evangélica, custodios de los nobles ideales, hogareños, tesoros vivos de sólidas tradiciones religiosas…Que sean maestros de sabiduría y valentía, que transmitan a generaciones futuras los frutos de su madura experiencia humana y espiritual."(Oración por los abuelos).



"Ángel de la guarda, dulce compañía"...

Por Verónica Bursters - Movimiento de Cursillos de Cristiandad.

En el momento de la vida cuando tomamos conciencia de que somos madres comprendemos total y cabalmente el significado de la palabra amor.



A la necesidad de protección a ese ser indefenso algunos le llaman instinto materno, las mamás les llamamos amor. Sabemos que a ese milagro no se lo cuida sólo con cosas terrenas, es allí cuando empezamos naturalmente un diálogo continuo, fluído y muchas veces casi desesperado con Dios. Nos volvemos pedigüeñas, no para nosotras, sino para ellos. Cuando nacen los hijos las mujeres empezamos a negociar con Él su cuidado porque en la protección de la vida de lo que más amamos se necesita ayuda de quien nos dio la guarda de esa vida, esa ayuda se llama Gracia.

Casi sin darnos cuenta se nos pasan los años en un ruego que va cambiando y creciendo en noches de desvelo desde un angustiado *"por favor que se le baje la fiebre"* a un *"que vuelva sano a casa esta noche"*.

Ese diálogo continuo también es con María, la mamá del cielo, el Ángel de la Guarda, el Divino Niño, y tantos otros auxilios que hayamos en el camino.

Cuando son bebés los acunamos cantando:

"Oye Dios, la oración,
que se eleva de mi alma,
dale siempre tu amor
y preservale del mal,
dale siempre tu luz,
fortalece su fe,
hazle puro y veraz,
más perfecto hoy que ayer..."

Los bautizamos, colgamos el cuadrito y les rezamos el Ángel de la guarda cuando todavía no hablan y después lo hacemos juntos cada noche, les enseñamos que en el cielo hay otra mamá que los cuida y que se llama María, regalamos la Biblia de los niños y se las leemos de a poco cada noche, los inscribimos para su primera comunión, nos acompañamos mutuamente a misa...

Pasa el tiempo y hablamos de algunos santos y le contamos por ejemplo que a San José de Cupertino pueden encomendarse para que ayuden en sus exámenes, que a Santa Gianna le pedimos un buen amor, a San José obrero un buen trabajo... Les enseñamos a pedir mientras nosotras también pedimos. Les contamos que la misericordia del Señor es inmensa y no importa cuántas veces caigan Él siempre está dispuesto a perdonar.

Nos afligimos cuando se alejan de la vida en gracia porque sabemos que no sólo hay que cuidarles el cuerpo sino también el alma. Nosotras seguimos rezando, sabiendo que antes de hablarles de Dios a nuestros hijos tenemos que hablar de nuestros hijos con Dios.

Y crecen... Forman una familia, y se nos hace un nudo en la garganta cuando bendicen su mesa. Empezamos a esperar los nietos soñando con tomarles su manita y acunarlos con *"Oye Dios, la oración..."*

El mayor acto de amor que podemos hacer hacia nuestros hijos es mantenernos nosotras mismas en Gracia, porque el día en que ya no estemos en la tierra, sin importar cuántos años pasen ni cuántos tropiezos hayan tenido, ellos sabrán a dónde y cómo ir a buscarnos, porque con nuestra vida, y lo que hemos sembrado, ya les habremos marcado el camino.

"Ángel de la guarda, dulce compañía"…

Por Verónica Bunsters - Movimiento de Cursillos de Cristiandad.

En el momento de la vida cuando tomamos conciencia de que somos madres comprendemos total y cabalmente el significado de la palabra amor.



A la necesidad de protección a ese ser indefenso algunos le llaman instinto materno, las mamás les llamamos amor. Sabemos que a ese milagro no se lo cuida sólo con cosas terrenas, es allí cuando empezamos naturalmente un diálogo contínuo, fluído y muchas veces casi desesperado con Dios. Nos volvemos pedigüeñas, no para nosotras, sino para ellos. Cuando nacen los hijos las mujeres empezamos a negociar con Él su cuidado porque en la protección de la vida de lo que más amamos se necesita ayuda de quien nos dio la guarda de esa vida, esa ayuda se llama Gracia.

Casi sin darnos cuenta se nos pasan los años en un ruego que va cambiando y creciendo en noches de desvelo desde un angustiado "*por favor que se le baje la fiebre*" a un "*que vuelva sano a casa esta noche*".

Ese diálogo continuo también es con María, la mamá del cielo, el Ángel de la Guarda, el Divino Niño, y tantos otros auxilios que hayamos en el camino.

Cuando son bebés los acunamos cantando:

"Oye Dios, la oración,
que se eleva de mi alma,
dale siempre tu amor
y presérvale del mal,
dale siempre tu luz,
fortalece su fe,
hazle puro y veraz,
más perfecto hoy que ayer…"

Los bautizamos, colgamos el cuadrito y les rezamos el Ángel de la guarda cuando todavía no hablan y después lo hacemos juntos cada noche, les enseñamos que en el cielo hay otra mamá que los cuida y que se llama María, regalamos la Biblia de los niños y se las leemos de a poco cada noche, los inscribimos para su primera comunión, nos acompañamos mutuamente a misa…

Pasa el tiempo y hablamos de algunos santos y le contamos por ejemplo que a San José de Cupertino pueden encomendarse para que ayuden en sus exámenes, que a Santa Gianna le pedimos un buen amor, a San José obrero un buen trabajo… Les enseñamos a pedir mientras nosotras también pedimos. Les contamos que la misericordia del Señor es inmensa y no importa cuántas veces caigan Él siempre está dispuesto a perdonar.

Nos afligimos cuando se alejan de la vida en gracia porque sabemos que no sólo hay que cuidarles el cuerpo sino también el alma. Nosotras seguimos rezando, sabiendo que antes de hablarles de Dios a nuestros hijos tenemos que hablar de nuestros hijos con Dios.

Y crecen… Forman una familia, y se nos hace un nudo en la garganta cuando bendicen su mesa. Empezamos a esperar los nietos soñando con tomarles su manita y acunarlos con *"Oye Dios, la oración…"*

El mayor acto de amor que podemos hacer hacia nuestros hijos es mantenernos nosotras mismas en Gracia, porque el día en que ya no estemos en la tierra, sin importar cuántos años pasen ni cuántos tropiezos hayan tenido, ellos sabrán a dónde y cómo ir a buscarnos, porque con nuestra vida, y lo que hemos sembrado, ya les habremos marcado el camino.

«FE QUE TUVIERON TU ABUELA LOIDE Y TU MADRE EUNICE» (II TM 1, 5)

Por el Pbro. Guillermo Cambiasso

Cuando se habla sobre el rol de la madre y las abuelas en la transmisión de la fe, inmediatamente se piensa en un texto de la Sagrada Escritura; el saludo inicial, que se halla en la Carta que le escribe San Pablo a su hijo espiritual Timoteo:

"*Pablo, Apóstol de Jesucristo, por la voluntad de Dios, para anunciar la promesa de Vida que está en Cristo Jesús, saluda a Timoteo, su hijo muy querido. Te deseo la gracia, la misericordia y la paz que proceden de Dios Padre y de nuestro Señor Jesucristo. Doy gracias a Dios, a quien sirvo con una conciencia pura al igual que mis antepasados, recordándote constantemente, de día y de noche, en mis oraciones. Al acordarme de tus lágrimas, siento un gran deseo de verte, para que mi felicidad sea completa. Porque tengo presente la sinceridad de tu fe, esa fe que tuvieron tu abuela Loide y tu madre Eunice, y estoy convencido de que tú también tienes*" (II Tm 1, 1-5).

Ahora bien, si tenemos en cuenta, que cuando San Pablo, en los saludos iniciales de sus cartas, expone alguna afirmación; esto que afirma es importante, en cuanto tiene alguna relación con lo que desarrolla en el resto de la carta. Tratemos, púes, de ver por qué el Apóstol evoca la fe de estas dos mujeres a la luz del hilo argumentativo de toda la carta.

San Pablo comienza recordando la ordenación de Timoteo: "*Por eso te recomiendo que reavives el don de Dios que has recibido por la imposición de mis manos*" (1, 6); lo cual significa compartir los sufrimientos y fatigas de la labor apostólica: "*Por eso soporto esta prueba. Pero no me avergüenzo, porque sé en quien he puesto mi confianza, y estoy convencido de que él es capaz de conservar hasta aquel Día el bien que me ha encomendado*" (1, 12), siguiendo los pasos de Jesucristo: "*Acuérdate de Jesucristo, que resucitó de entre los muertos y es descendiente de David. Esta es la Buena Noticia que yo predico*" (2, 8), de manera que debe enseñar y defender la fe recibida contra los falsos doctores: "*No dejes de enseñar estas cosas, ni de exhortar delante de Dios a que se eviten las discusiones inútiles, que sólo sirven para perdición de quienes las escuchan*" (2, 14), en medio de los peligros que han de suceder en los últimos tiempos: "*Quiero que sepas que en los últimos tiempos sobrevendrán momentos difíciles. Porque los hombres serán egoístas, amigos del dinero, jactanciosos, soberbios, difamadores, rebeldes con sus padres, desagradecidos, impíos, incapaces de amar, implacables, calumniadores, desenfrenados, crueles, enemigos del bien, traidores, aventureros, obcecados, más amantes de los placeres que de Dios; y aunque harán ostentación de piedad, carecerán realmente de ella. ¡Apártate de esa gente!*" (3, 1-5). Por eso San Pablo recordando a Timoteo la fe que ha recibido de pequeño de su abuela y madre: "*…tú sabes de quiénes la has recibido. Recuerda que desde la niñez conoces las Sagradas Escrituras: ellas pueden darte la sabiduría que conduce a la salvación, mediante la fe en Cristo Jesús*" (3, 14-15), lo invita a vivir su ministerio en perfecta fidelidad: "*Yo te conjuro delante de Dios y de Cristo Jesús, que ha de juzgar a los vivos y a los muertos, y en nombre de su Manifestación y de su Reino: proclama la Palabra de Dios, insiste con ocasión o sin ella, arguye, reprende, exhorta, con paciencia incansable y con afán de enseñar*" (4, 1-2), sobre todo que el apóstol está pronto a ser martirizado en Roma: "*Yo ya estoy a punto de ser derramado como una libación, y el momento de mi partida se aproxima: he peleado hasta el fin el buen combate, concluí mi carrera, conservé la fe*" (4, 6-7).



Como se puede apreciar, la Carta es como un testamento que el apóstol quiere dejar a su hijo espiritual; su contexto es, por lo tanto, el momento que la generación apostólica va desapareciendo y el apóstol desea preparar a sus sucesores, afianzándolos en la Tradición que la Iglesia apostólica ha transmitido y que la próxima generación deberá a su vez transmitir a las generaciones sucesivas.

De aquí, frente a las dificultades futuras que se deberá afrontar Timoteo; el apóstol lo invita a recordar (hacer memoria de) las raíces de su fe, que le han trasmitido su abuela y su madre, como ha evocado en el saludo inicial.

Esa es la tarea que tienen los abuelos y padres con respectos a sus hijos y nietos. Tarea tan importante, que es como la misión que Dios les ha dado, como se la dio a la abuela Loide y a la madre Eunice del obispo Timoteo.

DE SENTIDO COMÚN: ¿DEFENDER LO OBVIO?

Por Pbro. Héctor Albarracín

Una vez leí una frase que decía: "que tiempos serán los que vivimos que tenemos que defender lo obvio", lo obvio es lo que nos aportan los sentidos: lo que se ve, se huele, se toca, se escucha. De manera semejante, en el plano moral, lo obvio es lo que percibe nuestra inteligencia como verdadero o falso sin necesidad de muchas argumentaciones, lo que es de sentido común. No nos referimos aquí a lo que es "prudencial", sino a lo que "objetivamente" está mal o está bien; por ejemplo, la edad para casarse es un tema prudencial, pero si pretenden casarse dos varones o dos mujeres eso "es obvio" que está mal. El campo de la fe requiere un capítulo especial porque el objeto de la fe no es obvio, aunque sí pueden serlo las consecuencias de creer.

¡Yo no tengo que demostrar que un circulo es redondo, lo tienen que tratar de demostrar los que dicen que es cuadrado!

¿Por qué defender lo obvio?

Porque la fuerza de la costumbre o de la ideología impuesta puede oscurecerlo, si todos los días bebo vinagre después de algún tiempo hasta lo voy a encontrar dulce... pero es obvio que no es así. De todos modos es imposible que desaparezca del todo y en todos, siempre "la naturaleza" se termina haciendo paso. De aquí deriva la necesidad de no acostumbrarnos a la negación de lo obvio, de no verlo como "normal" (en todo caso será "común"), de tener la capacidad de asombrarnos una y mil veces. ¡Eso significará que estamos interiormente vivos!

Volvemos a la pregunta inicial ¿hace falta defender lo obvio? ¿desde dónde hacerlo?, desde la verdad y la verdad se impone por sí misma, es como la luz, en todo caso tenemos que "sacar algunas ramas" para que ilumine mejor o indicarle en dónde está la luz a quien no la conoce. Defenderlo sabiendo que el mejor "argumento" es lo obvio mismo, es por eso que quienes lo niegan tienen que imponerlo con mucha fuerza: una mujer, por ejemplo, vive su femineidad con naturalidad... alguien que no lo sea y pretenda aparentarlo necesita exagerarla...

Vamos un paso más. Cuando se argumenta demasiado para defender lo obvio se queda prácticamente en igualdad de condiciones con el que argumenta lo contrario. Para ilustrar pongamos unos ejemplos sin entrar en polémica con estos temas: si tengo que demostrar que el casamiento entre dos varones está mal puedo quedar entrampado en que le niego a una persona el derecho de amar o que coarto su libertad..., son los que están a favor de esta postura los que tienen que demostrar que eso es algo natural y normal cuando nunca se pensó así y además tienen que asegurarnos que ese nuevo estilo de vida no va a traer secuelas para la humanidad; en otro orden de cosas, no tengo que demostrar por qué un crucifijo debe permanecer en un lugar público, son los que están en la postura contraria los que tienen que argumentar por qué lo quieren sacar de ese lugar, sobre todo teniendo en cuenta que la Patria nació cristiana. ¡Yo no tengo que demostrar que un circulo es redondo, lo tienen que tratar de demostrar los que dicen que es cuadrado!, ¿y si dan sus razones?, entonces tendré que mostrar, con toda caridad y humildad (y una pizca de buen humor), que son falsas o inadecuadas o maliciosas; ¿ y si nos descalifican y hasta persiguen de alguna manera?, perseveraré en paz con la certeza de que la Verdad siempre triunfa... aunque tenga que pasar por la cruz...

Enseñar la verdad y condenar el error pero con la tranquilidad que da el saber que la verdad tiene su fuerza propia , ayudándole al que tiene los ojos abiertos para que la encuentre y dejándome ayudar si soy yo mismo el confundido; mientras que el que los ha cerrado, hagamos lo que hagamos, no la va a poder ver porque no la quiere ver (¡Dios nos libre!); al respecto decía S. Agustín "para el que quiere creer tengo mil razones, para el que no quiere no tengo ninguna", cambiemos la palabra "creer" por "ver" (que es una forma de lo obvio) y tenemos el mismo resultado.

(Este y otros artículos similares encontralos en facebook: "de sentido común")

CUIDAR EL FUEGO

Por Gabriela Blas

Era una diáfana mañana de primavera del 12 de Abril de 1894 cuando una señora de humilde condición entró en la capilla del Orfanato de St. Vinzens de Oberhausen, Alemania, llevando de la mano a su hijo de ocho años. La señora era Catalina Kentenich, y a pesar del despliegue de perfumes y colores que embellecía el ambiente, su corazón estaba sumido en la angustia y la preocupación. Siendo madre soltera, debía trabajar todo el día fuera de casa y la educación del pequeño José se hacía imposible para ella. Debido a estas circunstancias tan difíciles se vio obligada a dejar al niño en un orfanato. Ella lo visitaría continuamente, pero sabía que en aquellos lugares la educación y la disciplina se caracterizaban por su dureza y falta de ternura. Es por esto que antes de despedirse de su hijo entraron los dos en la iglesia, y arrodillándose ante una imagen de la Virgen María, Catalina exclamó "¡Educa tú a mi hijo! ¡Sé para él plenamente Madre! ¡Cumple tú en mi lugar los deberes de madre!". Como señal de la seriedad de la petición, tomó la única joya que poseía -una medalla de oro, recuerdo de su Primera Comunión- y la colgó en el cuello de la Virgen. Ese día José Kentenich recibió una de las más grandes lecciones sobre la oración y la fe. Ese acto marcó para siempre la vida interior del pequeño, quien años más tarde sería el fundador de un gran movimiento mariano, la familia de Schoenstatt.



"Mientras haya mujeres que recen con fe y enseñen a rezar y a confiar, habrá santos que multipliquen las maravillas de Dios sobre la tierra.

Como Catalina, muchas mujeres en el mundo se encuentran hostigadas por las circunstancias adversas del mundo actual que les exige renunciar a sus tareas fundamentales, allí donde nadie puede reemplazarlas. El rol de la mujer en la sociedad ha estado históricamente vinculado a las tareas domésticas, al mantenimiento de la casa (casa = domus). Desde los primeros tiempos de la humanidad eran tareas propias de la mujer el cuidado de las condiciones de salud de sus miembros, el impulso y promoción de los vínculos sociales, y tambiénla elaboración y conservación del alimento. Para esto último se requería una habilidad peculiar: saber cuidar el fuego.

En tiempos en los que no existía el gas envasado ni la pólvora, la dificultad para conseguir encender el fuego exigía un cuidado especial para conservarlo. Por ello se fabricaban vasijas de metal y cerámica, en las que las mujeres guardaban las brasas y se empeñaban en mantener viva la llama.Pero sobre todas estas funciones, la tarea de transmitir la vida es destino exclusivo de la mujer.

Todo el mundo femenino está diseñado para eso. Análogamente a su oficio de conservar el fuego y trasladarlo de un lugar a otro sin que se apague, la mujer está llamada a transmitir y cuidar la vida, tanto la física como la interior. Allí, ella es imprescindible. Sin embargo, los modelos de vida actuales, forjados en el yunque de los medios de comunicación masiva, obligan a la mujer a cuestionar su rol fundamental, cuando no tergiversarlo o reemplazarlo por otro: una mujer cuya vida se desarrolle en gran parte fuera de casa. A pesar de estas presiones, lo femenino sigue siendo eterno, y empujará –como el brote al pie del árbol seco-hasta volver a conquistar su lugar.

Este mundo helado de impiedad, de indiferencia y egoísmo necesita de valientes mujeres que sepan cuidar el fuego, no ya el de los albores de la humanidad, el que se encendía golpeando piedras o frotando varillas, sino el fuego del amor y de la fe. Esa fe que la llevó a Catalina a confiar a su hijo José al cuidado maternal de la Madre de Dios, esa fe que nos hace a los cristianos creerle a Cristo cuando nos dice "He ahí tu Madre" (Juan 19, 27). No hay don más grande que una madre pueda dar a su hijo que la fe. Porque la fe es tan vital comola sangre, como el mismo corazón. Difícilmente Catalina supiera en aquel momento la trascendencia que alcanzaría su breve oración, pero llena de confianza y certeza en que la Madre de Dios tomaría a su cargo al niño. Más tarde, el mismo padre José Kentenich ratificaría con su vida y sus palabras la realidad palpable de la fe de su madre. En una alocución en 1955, confesó: "La Santísima Virgen personalmente me formó y modeló desde los nueve años. Normalmente prefiero no hablar de esto… pero si miro hacia atrás puedo decir: no conozco a ninguna persona que haya tenido una influencia tan profunda en mi desarrollo."

Mientras el mundo grita que la maternidad es una maldición, la mujer cristiana asume con coraje y alegría su tarea de transmitir la vida y la fe. Mientras haya mujeres que recen con fe y enseñen a rezar y a confiar, habrá santos que multipliquen las maravillas de Dios sobre la tierra.

EQUIPO DE HOMBRES VOLUNTARIOS DE SAN ANTONIO DE PADUA y COFRADÍA LOS CIRENEOS (ef).

Por Carlos Alonso-Secretario

Nuestro grupo está formado por cristianos laicos comprometidos, que cultivando los valores y los carismas propios de nuestra vocación, ofrecemos a la comunidad un servicio muy especial. Principalmente, la colaboración con el párroco en múltiples tareas, teniendo en cuenta que somos parte activa de nuestra Iglesia y servicios a la comunidad.

Organizamos las festividades del Domingo de Ramos, Jueves Santo y la procesión de nuestro Santo Patrono, San Antonio, además se prepara el reparto de 1.000 panecitos conocido como el "pan del Santo", que son bendecidos en una ceremonia muy tradicional y emotiva.



Los Cirineos cocinando 1.000 porciones de arroz con pollo

Se trabaja de común acuerdo con las distintas instituciones o grupos que componen el consejo Pastoral Parroquial, lo que evidencia la voluntad de ser una comunidad en marcha, ya que permite conocer los movimientos, quehaceres de las mismas, sus inquietudes y sobre todo poner en marcha el espíritu fraterno de nuestro Señor Jesús.

Se da apoyo a los jóvenes misioneros que viajan al norte salteño, organizando distintas comidas a los efectos de recaudar fondos. Estas comidas, normalmente para llevar, consisten en carne a la olla, arroz con pollo, y normalmente se preparan más de 800 porciones.

Esto implica un trabajo previo muy arduo, para obtener los elementos y se consigue gracias al apoyo del equipo de hombres y algunos misioneros, en total en este tipo de eventos trabajan más de 30 personas en las distintas tareas.

En dichas actividades se destinan aproximadamente unas ochenta porciones para ser entregadas a distintos hogarcitos de Rama Caída.

Se trabaja activamente, con víveres secos y elementos de limpieza, bicicletas a los hogares de esa zona, San Martín de Tours, Gianna Beretta de Molla y Divina Providencia.

A los efectos de realizar una comunidad en armonía, real, y que demuestra que el amor de Dios nos ha hecho verdaderos Hermanos en la Fe, se realizan actividades de tipo social, para acrecentar los vínculos. En ese orden, se festejan los cumpleaños de los integrantes, junto con las esposas en reuniones donde se lee la Palabra, dando comentarios, explicaciones y culmina con un evento gastronómico.

Los integrantes del grupo en reuniones semanales**,** ***(todos los jueves)*** forman la **cofradía de los Cireneos**, en encuentros donde se predica la Palabra, se realizan debates, sobre todo se da apoyo moral y espiritual a hermanos en la Fe , que están pasando por situaciones límites, (especialmente padres que sus hijos han fallecido o hermanos que han enviudado) lo que evidencia una fraterna contención y acompañamiento, emulando a los apóstoles de la Iglesia naciente.

En esta cofradía se han estudiado en forma muy detallada: Las cartas de Santiago, que es nuestro lema (Fe con obras) y el "protocolo de la Salvación" propuesto por el Papa Francisco, (las bienaventuranzas y Mateo 25)**,** y en la actualidad se tratan los documentos y cartas Pontificias.

Se colabora activamente con Caritas de la Capilla Santa Clara de Cuadro Benegas, con víveres, ropa, elementos variados, incluso bicicletas, además de la asistencia a familias carenciadas, tanto de ciudad como de distritos.

Destacamos las contribuciones de firmas del rubro alimenticio, de nuestra comunidad, que nos favorecen ampliamente con su solidaridad.

El equipo de hombres, y la cofradía (ef) Los Cireneos está conformado por:

Presidente Raúl Mercado. **Vice:** Raúl Montiel

Secretario: Carlos Alonso. **Pro Secretario:** Armando Hugo Gallo

Tesorero: Ricardo Merín. **Pro tesorero:** C. Chavanne

Asesor Gastronómico: Vicente Julio Bocchia.

Asesores Espirituales: Párroco Lic. Pbro. Luis Gutiérrez y Pbro. Damián Correa.

Vocales: Jesús "Chiqui" García, Hugo Molina, Hugo Malano, Alfredo Sangali.

COLECTA ANUAL DE CÁRITAS

El 13 y 14 de este mes de junio tendrá lugar la Colecta Anual de Cáritas, una invitación a expresar a través de un gesto concreto de amor, una colaboración económica, nuestro compromiso por los más necesitados, brindándoles oportunidades para su promoción humana e inclusión social.

La Colecta de este año estará animada por el lema "Todo lo que se comparte se multiplica", que es una de las frases del mensaje que el Papa Francisco dirigió a la comunidad de Varginha, en una favela pacificada de Río de Janeiro (Brasil), donde se viven situaciones de pobreza y exclusión social.

Reflexionando sobre estas palabras, Mons. Oscar Ojea, Presidente de Cáritas Argentina, afirmó que "somos realmente felices cuando se multiplica la fraternidad, es decir, cuando un hermano queda incluido en la comunidad, tiene pertenencia. Cuando yo le he abierto los brazos, entonces puede participar. Este día podrá recibir, pero mañana él también podrá dar y tener la alegría de hacerlo, de poder aportar a la comunidad aquello que realmente puede".

Cada parroquia de la diócesis de San Rafael implementa diversas estrategias para reunir el dinero de la comunidad que generosamente realice su aporte. Infórmese en la parroquia o capilla más cercana, no deje de realizar su aporte para ayudar a quienes menos tienen.

RAMA CAÍDA TRABAJA JUNTO A SU PÁRROCO


Pbro. Oscar Terán y Mons. Taussig

Una muy buena acogida le ha dado la comunidad de Rama Caída al cuarto párroco del lugar, el Pbro. Oscar Terán, desde que el día 8 de marzo se hiciera cargo de la parroquia Ntra. Sra. de la Merced, en reemplazo de quien durante varios años se desempeñó como administrador parroquial, el Pbro. Hernán Sánchez Rioja, quién se encuentra en su provincia natal, Salta.

Proveniente de la parroquia Cristo Rey de El Nihuil, el Padre Oscar ha continuado la labor que se veía realizando en 10 centros catequísticos que tiene la extensa jurisdicción que abarca desde Pobre Diablo, en las afueras de la ciudad de San Rafael, Rama Caída, incluyendo el distrito de Malvinas.

La comunidad ha planteado varias sugerencias pastorales que poco a poco se irán implementando, surgidas de las pasadas misiones diocesanas de Adviento y Cuaresma.

MISIÓN DIOCESANA DE LA ACCIÓN CATÓLICA


Jóvenes del ACA participantes de la misión

La Acción Católica Argentina de la diócesis de San Rafael concretó, los días 01, 02 y 03 de mayo, su misión anual que este año tuvo como escenario la parroquia San José de San Rafael.

Los jóvenes recorrieron los domicilios para invitar a los vecinos a las actividades propias de la parroquia, rezando por los enfermos, agendando bendiciones de casas y sobretodo, compartiendo un mensaje a la luz de la Palabra de Dios.

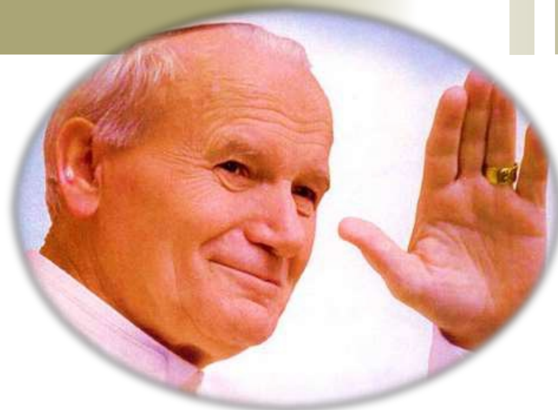
"Quiero agradecer el buen espíritu que se ha vivido durante estos días de misión, valorando el equipo de dirigentes de cada una de las parroquias de la diócesis, que en todo momento han perseguido como meta ser instrumentos de Dios para acercarle a sus jóvenes y por ver en ellos al Señor. Y todo esto, hecho en silencio. De allí, sale su fuerza y su espíritu avasallador. Es en ellos en quienes nos inspiramos para dar lema a esta Misión: "Martirio es el dolor de cada día, si en Cristo y con amor es aceptado, fuego lento de amor que en la alegría, de servir al Señor es consumado" expresó Mariano Román, en su calidad de presidente de la ACA en la diócesis.

FIESTA PATRONAL
PARROQUIA SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

MISIÓN
Sábado 30 y domingo 31 de mayo
Salida: 9:30hs por la mañana y 16:00hs.
por la tarde desde parroquia. y capillas

NOVENA
Miércoles 3 al 11 de junio
19:15 hs. Oraciones de la Novena.
20:00 hs. Santa Misa.
Predicada por el Padre Camilo Dib
Domingo 7 de junio
10:30 hs. Fiesta de Corpus Christi.

FIESTA
Viernes 12 de junio
Solemne Fiesta Litúrgica 20:00 hs.
Sábado 13 de junio
Peña parroquial 21:00 hs. Salón ISA
Domingo 14 de junio
15:00 hs. Salida hacia la parroquia
en peregrinación desde las capillas.
16:00 hs. Chocolate de recepción.
17:00 hs. Procesión y Santa Misa.



UNA RELIQUIA DE SAN JUAN PABLO II – SU SANGRE- VISITA NUESTRA DIÓCESIS
AGRADECIENDO SU PONTIFICADO Y PIDIENDO SU INTERCESIÓN
ACUDAMOS A VENERARLA

4/7- Catedral "San Rafael Arcángel: 15:00 hs Veneración hasta 22:00 hs (Misa 19:00 hs)

5/7 Catedral "San Rafael Arcángel: 08:30 hs Misa. Veneración hasta la Misa de 11:00 hs. Bendición conclusiva a las 12:00 hs.

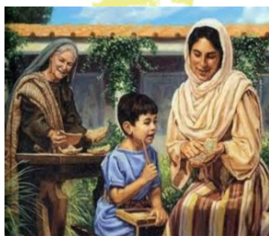
5/7 Pquia. "Sagrado Corazón de Jesús". Alvear: 15:00 hs Veneración hasta 22:00 hs (Misa 20:00 hs)

6/7 Pquia "Ntra Sra del Rosario". Malargüe: 15:00 hs Veneración hasta 22.00 hs (Misa 19.00 hs)

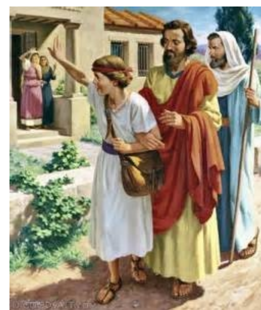


Rincón de los niños y pequeños de corazón

Por el Soar de María



La segunda carta a Timoteo en el capítulo 1 versículo 5 nos cuenta que: Desde muy pequeño, Timoteo _______ de su abuela _____ y de su _____ Eunice a leer y comprender la Palabra de ____. Esto hizo que se acrecentara mucho su __ en el Señor. Muy joven, partió con san _____ y Silas a ________ en las comunidades del Asia Menor, según nos cuenta el libro de los Hechos de los _________ en el capítulo16.



Llegó a ser un gran predicador del Evangelio y el primer obispo de Éfeso. ¡Que importante es lo que aprendemos de Jesús, en nuestro _____!

(Completa la narración con las palabras sueltas que se encuentran debajo. Ayúdate con las citas bíblicas)

misionar - aprendió - Pablo -apóstoles- madre - Loide - Dios - hogar - fe

LITURGIA DOMINICAL

07/06	14/06	21/06	28/06
Solemnidad del Cuerpo y Sangre de Cristo Evangelio según san Marcos 14, 12-16. 22-26	Domingo 11ro. Evangelio según san Marcos 4, 26-34	Domingo 12do. Evangelio según san Marcos 4, 35-41	Domingo 13ro. Evangelio según san Marcos 5, 21-43

HORARIO DE MISA DOMINICAL	Catedral "San Rafael Arcángel"	"Ntra. Sra. de Lourdes"	"San Antonio de Padua"	"San José" (San Rafael)	"San Pedro Apóstol"	"Ntra. Sra. de Luján"	"María Auxiliadora"	"Nuestra Sra. del Valle"	"San Maximiliano Kolbe"	"San Miguel Arcángel"	"San Francisco Solano"	"Jesús de la Divina Misericordia"	"Ntra. Sra. de los Dolores"	"Ntra. Sra. de la Merced"	"Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro"	"Ntra. Sra. del Carmen" 25 de Mayo	"Jesús Nazareno"	"Asunción de la Virgen María"	"Ntra. Sra. De Fátima"	"Inmaculada Concepción"	Sant."Virgen del Valle Grande"	"Sagrado Corazón de Jesús"	"Ntra. Señora de Fátima" (Alvear)	"San José" (Alvear)	"La Santa Cruz"	"San Cayetano"	"San Francisco de Asís"	"Ntra. Sra. del Rosario"	"Cristo Rey"	"Seminario Diocesano"	"Perpetuo Socorro" Bowen	"Ntra. Sra. del Carmen" Mgüe.	Capilla Hospital Schestakow
08:00																						●											
08:30	●				●															●													
09:00			●			●		●	●		●			●														●					
09:30				●																													
10:00															●		●	●	●							●							
10:30		●			●		●	●		●												●	●									●	
11:00	●		●	●		●			●		●	●				●				●				●	●		●	●	●				
11:30																														●			
12:00							●																										
16:30																					●												
17:00																																	●
17:30																															●		
18:00													●																				
18:30	●																																
19:00						●		●			●					●	●							●	●	●		●					
19:30																		●									●					●	
20:00	●	●	●	●	●				●	●		●			●				●	●		●	●										
20:30							●																										